

que corre de N. á S., haciendo una gran curva en toda su extensión montuosa por el río de La Candelaria, el del Monte Jarquín y el Río Seco de San Carlos. Desde la junta con el de Jarquín sigue su dirección hacia el O. hasta la junta del de este con el Arroyo de las Jícaras y el Seco de San Carlos, en que se desvía hacia el N. E.; y siguiendo la curva hasta la cueva de D. Luis, se vuelve á dirigir hacia el E. hasta unirse con los que recorren por el Rancho Quemado, donde toma su curso natural del S. y forma parte del Sombrerito.

Historia.—Este rancho se fundó en el año de 1700; y según los títulos que tiene D. Apolinar Rosales, su actual poseedor, la propiedad de este data del año de 1833 hasta la fecha, habiéndola traspasado el Cacique D. Juan Cortés del pueblo de Zoquitlán, que fué su antiguo poseedor.

Bagda. Rancho y Congregación de la municipalidad de Huayacocotla, cantón de Chicontepec, Estado de Veracruz.

Bagdad. Villa cabecera de la municipalidad de su nombre, Distrito del Norte, Estado de Tamaulipas. Fué fundada en 1863, y se halla situada en la costa, frente á la desembocadura del Río Bravo del Norte, á 40 kilómetros al oriente de la ciudad y puerto de Matamoros. Con motivo de la guerra separatista de los Estados Unidos, la villa progresó notablemente por el gran comercio que hacía, particularmente de algodón, llegando á contar 6,000 habitantes. Hoy, habiendo cesado aquella causa, ha decaído, no contando más de 2,000 habitantes en toda la Municipalidad. Se halla situada á los 25° 56' de latitud N. y 1° 58' 30" de longitud Oriental.

Bagre. Congregación del municipio de San Nicolás Tolentino, partido de Cerritos, Estado de S. Luis Potosí.

Bagre ESTERO DE. Afluente del río Hondo, cerca de su desembocadura en la bahía de Chetumal, partido de Peto, Estado de Yucatán.

Bagre. Rápidas en el río de las Balsas, determinadas por una pendiente de 1 por ciento en el punto llamado el Infiernillo, á 34 kilómetros de la barra de Zacatula.

Bagres. Congregación de la municipalidad de Gral. Terán, Estado de Nuevo León, con 80 habitantes.

Bagres. Hacienda del municipio y partido de Rioverde, Estado de San Luis Potosí.

Bagres. Rancho de la municipalidad de Tepehuanes, partido de Papasquiario, Estado de Durango.

Bagres. Rancho del municipio de Reyes, partido de Santa María del Río, Estado de San Luis Potosí.

Bagres. Sierra que recorre el municipio de Santa María del Río, partido de este nombre, Estado de San Luis Potosí; se halla cubierta de pinos.

Bagres (Río de). Véase Santa María, Río de.

Baguá. Rancho del partido y municipio de Iturbide, Estado de Guanajuato, con 209 habitantes.

Baguáisa. Rancho del partido de Tamazula, Estado de Durango.

Bahía Falsa. Costas Occidentales de México, litoral del territorio de la Baja California.

Esta pequeña indentación de la Costa en el litoral expresado, se halla comprendida entre las Puntas denominadas del Conó y de Mavía, corriendo en una dirección general de NO. á SE. Su total extensión en dicho rumbo no alcanza á 3 millas, y según se halla marcada en la Carta 620 de la Oficina Hidrográfica del Departamento de Marina de los Estados Unidos, tiene una profundidad en su parte céntrica de 1½ millas.

Sus riberas consisten en playas bajas y arenosas hasta muy cerca de su extremo meridional, en donde es acantilada y rocallosa. En su fondo existe un arroyo entre médanos de uno y otro lado de su curso, y en su parte más septentrional puede fondearse cómodamente por 4 á 5 brazas, en abrigo de los vientos terrales reinantes.

Bahía Pequeña. Litoral de México en el Pacífico. Costa Oriental de la Baja California.

Esta pequeña caleta cuya convexidad es hacia el N., se encuentra inmediatamente después de una punta rocallosa, (sin nombre conocido en costa alguna) con picachos y mogotes abruptos de formación volcánica de 15 á 30 pies, y que termina por un cerro de unos 85 pies de altura, demorando de Punta de Santo Domingo en el mismo litoral unas doce millas al S. 64° E. (E. SE. ¾ E. magn.) y se halla situada aproximadamente por los 26° 12' lat. N. y 112° 29' long. O. de Greenwich. (Carta núm. 620 de la Oficina Hidrográfica de los E. U.)

Entre la expresada Punta y la de San Juanico al SE., la costa corre primero 1½ millas al NE. 3 al E. y unas 8 al S. SE. cuya inflexión forma la Bahía Pequeña de que nos ocupamos.

Frente á la punta hasta ½ milla mar afuera, es todo bajo fondo rocalloso, sobre el cual hay reventazón constante; y más á un largo de esta como á 2 cables, la profundidad crece rápidamente hasta 12 brazas, y á media milla hasta 22.

En la Bahía Pequeña pueden encontrar abrigo de los vientos reinantes los buques, fondeando al NO. de la punta que queda descrita, á una milla de la playa y por 6 á 5 brazas.

En la playa del lado NE. de esta bahía corre un estero, que en la época en que en ella estuvo la corbeta Narragansett, de los Estados Unidos, no tenía comunicación con el mar.

Bahuerachic. Mineral de cobre del cantón Matamoros, (Guazapares) Estado de Chihuahua. Dista de esta ciudad 506 kilómetros SO., y se halla á 705 metros de altura sobre el nivel del mar. Fué descubierto en 1840.

Bahuerachic. Pueblo y mineral del cantón Arteaga, Estado de Chihuahua.

Bahuichi. Hacienda de la municipalidad de Yajalón, Departamento de Chilón, Estado de Chiapas.

Bahuitz. Hacienda de la municipalidad de Margaritas, Departamento de Comitán, Estado de Chiapas.

Bahuitz. Hacienda de la municipalidad de Yajalón, Departamento de Chilón, Estado de Chiapas.

Baile de los mexicanos. Aunque su música era imperfecta, tenían hermosísimos bailes, en que se ejercitaban desde niños bajo la dirección de los sacerdotes. Eran de varias especies, y tenían otros tantos nombres que significaban, ó la calidad del baile, ó las circunstancias de la fiesta en que se hacía. Bailaban unas veces en círculo, y otras en fila; en ciertas ocasiones, hombres solos, y en otras, hombres y mujeres. Los nobles se vestían para el baile con sus trajes de gala, poníanse brazaletes, pendientes, y otros adornos de oro, joyas y plumas, y llevaban en una mano un escudo cubierto también de bellas plumas, y en otra el *ayacaxtli*, que era una cierta vasija, semejante á una calabacilla, redonda ú ovalada, con muchos agujeros y llena de piedrecillas, que sacudían, y con cuyo sonido, que no era desagradable, acompañaban al de los instrumentos. Los plebeyos se disfrazaban á guisa de animales, con vestidos de papel, de plumas ó de pieles.

El baile pequeño, que se hacía en los palacios para diversión de los señores, ó en los templos por devoción particular, ó en las casas cuando había boda ó alguna función doméstica, se componía de pocos bailarines, que formando dos líneas derechas y paralelas, bailaban ó con el rostro vuelto hacia una de las extremidades de su línea, ó mirando cada uno al que tenía enfrente, ó cruzándose los de una línea con los de otra, ó separándose uno de cada línea, y bailando en el espacio intermedio, manteniéndose entre tanto quietos los otros.

El baile grande, que se hacía en las plazas principales ó en el atrio inferior del templo mayor, era diferente del pequeño en el orden, en la forma y en el número de los que lo componían. Este era tan considerable, que

solían bailar juntas muchos centenares de personas. La música ocupaba el centro del atrio ó de la plaza: junto á ella bailaban los señores, formando dos ó tres círculos concéntricos, según el número de ellos que concurría. A poca distancia de ellos se formaban otros círculos de personas de clase inferior, y después de otro pequeño intervalo, otros mayores compuestos de jóvenes. Estos círculos tenían por centro el huehueltl y el teponaztli. Todos describían un círculo bailando, y ninguno salía de su raya ó línea. Los que bailaban junto á la música se movían con lentitud y gravedad, por ser menor el giro que debían de hacer, y por esto era aquel el sitio de los señores y de los nobles más provechosos; pero los que formaban el círculo exterior, ó más lejos de la música, se movían velocísimamente para no perder la línea recta, ni faltar al compás que hacían y dirigían los señores.

El baile se hacía casi siempre con acompañamiento de canto; pero tanto éste cuanto los movimientos de los que bailaban, se sujetaban al compás de los instrumentos. En el canto entonaban dos un verso, y les respondían todos. Comúnmente empezaba la música en tono grave, y los cantores en voz baja. Progresivamente apresuraban el compás y levantaban la voz, y al mismo tiempo era más vivo el movimiento de los bailarines, y más alegre el argumento de la canción. En el intervalo que dejaban las líneas de bailarines, solían bailar algunos bufones, imitando á otros pueblos en el traje, ó con disfraces de fieras y otros animales, y procurando hacer reír al pueblo con sus bufonadas. Cuando una comparsa ó cuadrilla de bailarines se cansaba, la reemplazaba otra, y así continuaba el baile seis y ocho horas.

Tales eran las formas de la danza ordinaria; pero había otras muy diferentes, en que ó representaban algún misterio de su religión, ó algún suceso de su historia, ó alguna escena alusiva á la guerra, á la caza ó á la agricultura.

No sólo bailaban los señores, los sacerdotes y las muchachas de los seminarios, sino también el rey en el templo, por ceremonia de su religión, ó para recreo de su palacio, teniendo en ambas circunstancias un puesto señalado, por respeto á su carácter.

Había, entre otros, un baile muy curioso, que aun usan los yucatecos. Plantaban en el suelo un árbol de quince ó veinte pies de alto, de cuya punta suspendían veinte ó más cordones (según el número de bailarines) largos, y de colores diversos. Cada cual tomaba la extremidad colgante de un cordón, y empezaban á bailar al són de los instrumentos cruzándose con mucha destreza, hasta formar, en torno del árbol, un tejido con los cordones, observando en la distribución de sus colores cierto dibujo y simetría. Cuando á fuerza de vueltas se habían acortado tanto los cordones que apenas podían sujetarlos, aun alzando mucho los brazos, deshacían lo hecho, con otras figuras y pasos. También usan los indios de México un baile antiguo, llamado vulgarmente *tocotín*, tan bello, tan honesto y grave, que se practica en las fiestas de los templos cristianos.

Bailén. Rancho de la municipalidad de Villa Lerdo, Partido de Mapimí, Estado de Durango.

Bailón. Rancho de la municipalidad y Partido de Santa María del Oro, Estado de Durango, 104 habitantes.

Bailleres. Rancho del Partido y municipalidad de Silao, Estado de Guanajuato, con 69 habitantes.

Baimena. Celaduría de la Alcaldía de su nombre, Directoría de Choiz, Distrito del Fuerte, Estado de Sinaloa.

Baimena. Río de Sinaloa, tributario del río del Fuerte, Estado de Sinaloa. Nace en la Sierra Madre, en los confines del Estado con el de Chihuahua, corre en dirección de E. á O., pasa por Baimena y Aguacaliense, y se une al Fuerte al occidente de Sinaloita.

Baimena. Placer de oro en el arroyo de su nombre, Sinaloa.

Baimusare. Celaduría de la Alcaldía de Atotonilco, Distrito de Badiraguato, Estado de Sinaloa.

Baja. Punta en la bahía de Guaymas, Estado de Sonora, á los 27° 54' de latitud N., y 110° 52' 48" de longitud O. de Greenwich.

Baja California (PENÍNSULA DE) Costas Occidentales. Con arreglo á las observaciones y estudios del comandante Jorge Dewey, de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, la oficina Hidrográfica de dicho país hace la siguiente descripción general:

“Toda la costa occidental de la península de la Baja California, desde la línea divisoria de ambas Repúblicas hasta Cabo San Lucas, con excepción de los valles de Santo Tomás y de Todos Santos, es extremadamente estéril.—La tierra en ellas es generalmente alta y empinada, y sus aproches escabrosos; pero hay, sin embargo, varios puntos de dicha costa, en que pueden hallar abrigo y anclaje los buques, con cierta seguridad respecto de los vientos reinantes.

Estos, en toda esta costa, soplan generalmente del NO., y puede decirse que de un modo constante durante ocho meses del año; pero en los meses de Noviembre á Febrero (inclusive) es frecuente encontrarse en esos parajes con vientos y temporales del SE., acompañados de copiosa lluvia, y también del SO.—Al terminar los temporales del SE., el viento sopla del SO., continuando de ese rumbo algunas horas y con frecuencia con alguna violencia, para rondar al NO., de donde soplan con tiempo claro. En los meses de Diciembre y Enero suelen ocurrir recios vientos del N. y NE., que duran hasta tres días consecutivos.

Durante los meses de estío se experimentan recios temporales, con viento del SE., especialmente en las cercanías de Cabo San Lucas, que se extienden á veces hasta la Bahía de la Magdalena; pero son generalmente de corta duración.

Durante la mayor parte del año el tiempo es claro y bonancible en toda esta costa, y el clima salubre y uniforme: las lluvias son más frecuentes entre Mayo y Octubre, y en casi todas las estaciones se encuentran neblinas, especialmente en el estío, que generalmente se forman durante la noche, ó en las primeras horas de la mañana, y se disipan como á las 10 horas A. M., quedando el resto del día un tiempo claro y placentero.—Hacia el Sud de la Isla de Cerros ocurren menos neblinas, que hacia el Norte de ella, y se disipan también más temprano, siendo la temperatura más baja, y los vientos por lo general más moderados.

Las corrientes á lo largo de esta costa tiran en la dirección del viento que sopla, y varía entre media y una milla de fuerza.—La influencia de la marea se siente sólo cerca de tierra; y en todos tiempos deben guardarse precauciones contra una corriente oriental.—Algunas veces ha sido observada una débil corriente al NO., durante los meses de invierno; pero muy pocas se repite.—(Observaciones sobre las Costas Occidentales de México, por el comandante Dewey, de la expedición exploradora de la corbeta “Narragansett,” de los Estados Unidos.)

Con el fin de completar la descripción geográfica de la península de la Baja California, y á reserva de dar en este mismo artículo su reseña histórica, así como también los datos concernientes á sus condiciones productoras y comerciales, copiamos en seguida el capítulo 1.º de la “Historia de la antigua ó Baja California,” obra póstuma del P. Francisco Javier Clavijero, de la Compañía de Jesús, traducida del italiano por el Pbro. D. Nicolás García de San Vicente:

“La antigua ó Baja California es una península de la América Septentrional, que separándose del Continente de la Nueva España en la embocadura del Río Colorado, á los 33° latitud Norte, y 262° de longitud común

(116° 9' 27" O. de Greenwich) termina en el Cabo San Lucas á los 22° 24' latitud Norte, y 268° de longitud (110° 9' 27" O. de Greenwich, y 11° 02' 42" O. del meridiano de México.) Este cabo es el término meridional de la península, el Río Colorado el término oriental y el puerto de San Diego, situado á los 33° latitud Norte, y hacia los 236° longitud común, puede llamarse término occidental. Al Norte y Noroeste confina con países de naciones bárbaras (escribió esto Clavijero probablemente á mediados del siglo XVIII), poco conocidas en la costa y nada en el interior. Al O. la baña el mar Pacífico, y al E. el golfo de California, llamado también Mar Bermejo, por su semejanza con el Rojo, y mar de Cortés, en honor de aquel famoso conquistador de México que le hizo descubrir y navegó en él. El largo de la península es de 10 grados, y su ancho varía desde 10 hasta 20 y más leguas.

El nombre de California fué puesto en el principio á un solo puerto; pero después se fué haciendo extensivo á toda la península, y aun algunos geógrafos se han tomado la libertad de comprender bajo esta denominación el Nuevo México, el país de los apaches y otras regiones septentrionales muy distantes de la verdadera California, y no pertenecientes á ella. La etimología de este nombre no se sabe; pero se cree que el conquistador Cortés, que preciaba de latino, llamaría al puerto adonde abordó *Callida fornax*, á causa del mucho calor que allí sintió, y que él mismo u otro de los que le acompañaban, formaría con aquellas palabras el nombre de California: si esta conjetura no es verdadera, es al menos verosímil.

La costa occidental, bañada por el mar Pacífico, comenzando en el cabo de San Lucas, se dirige hacia el NO., y sigue más allá de la Península hasta la extremidad más occidental de la América. Las tierras litorales de esta parte de la California son por lo común áridas, cubiertas de arenales estériles, despobladas y faltas de todo lo necesario para la vida, y hasta de leña y agua. Además, apenas hay puerto en que puedan las embarcaciones ponerse á cubierto de los vientos del NO., que allí dominan. Los barcos y otros buques menores no pueden abordar á la costa, sin riesgo de fracasar en los escollos, á causa de las muy gruesas y violentas marejadas. Los puertos más conocidos de aquella costa son el del Marqués ó de Santiago, el de la Magdalena, el de Año Nuevo, el de San Juan Nepomuceno, el de San Francisco y el de San Diego; y más allá de la península está, en la misma costa, el de Monterrey, á los 37° de latitud Norte. Los cabos son: el de San Lucas, que es el más mentado, el de Morro Hermoso, el del Engaño, el de Año Nuevo y el del Rey. La costa, hasta los 40°, se dirige constantemente hacia el NO.; de los 40° á los 42° quiebra hacia el N., y desde los 42° donde se halla el cabo Mendocino, vuelve á tomar su primera dirección. A los 43° está el Cabo blanco, de San Sebastián, término de los descubrimientos hechos por los españoles hasta el año de 1770. En este mismo año, ó en el siguiente, avanzaron, según se dice, hasta los 55° y aun á los 58°; pero nosotros, no habiendo visto las relaciones de sus viajes, nada podemos decir de sus descubrimientos.

La costa oriental, formada por el golfo, comienza en el cabo de la Porfía, distante más de diez leguas del de San Lucas, y sigue casi la misma dirección que la otra. Entre estos dos cabos está el puerto de San Bernabé, adonde suelen abordar los navíos de las islas Filipinas. Los puertos del golfo son: los de las Palmas, Cerralvo, La Paz, San Carlos, Loreto, San Bruno, Comondú, La Concepción, Los Angeles, San Luis, La Visitación y San Felipe de Jesús. Entre Cerralvo y La Paz hay una pequeña península que se extiende hacia el N., y otra entre Comondú y La Concepción. Los cabos de esta costa, comenzando desde el de La Porfía, son los de Cerral-

vo, San Lorenzo, El Pulpito, San Marcos, Las Vírgenes, San Miguel y San Gabriel. Desde 31° quiebra la costa hacia el N., y mucho más de 32°, cuya dirección sigue hasta el Río Colorado, término de la península y del golfo.

Bajando desde la embocadura de este río hacia el SE. se hallan las costas de la Pimería, Sonora, Ostimuri, Sinaloa, Culiacán, Chiametla y Acaponeta, provincias todas de la Nueva España, hasta llegar al cabo de las Corrientes, situado á 20° 20' latitud N., y casi 270° longitud. Este cabo y el de San Lucas forman la embocadura del golfo, con la cual se comunica por el mar Pacífico. Siguiendo desde el cabo de las Corrientes la misma dirección SE. por las costas de la diócesis de Nueva Galicia, Michoacán y México, se llega al puerto de Acapulco, adonde van á descargar los navíos de las islas Filipinas.

En los dos mares de la California hay innumerables islas, pero por lo común pequeñas y desiertas. Las más grandes son: en el golfo, las de Cerralvo, El Espíritu Santo, San José, El Carmen, El Angel Custodio y El Tiburón; y en el mar Pacífico, las de Cerros, La Ceniza, Los Pájaros y Santa Catalina; de las cuales se dirá algo cuando haya oportunidad.

Acerca de la longitud geográfica de la California hay mucha variedad entre los geógrafos; yo me fundo en las observaciones hechas por el astrónomo español D. Vicente Dos, de que se hace mención en el suplemento á la Gaceta de Pésaro de 13 de Noviembre de 1790, y según las cuales entre el meridiano de París y el de San José, cerca del cabo de San Lucas, hay una diferencia de 7 horas 28 minutos: de esta diferencia se deduce que la longitud de San José, y por consecuencia la del cabo de San Lucas, que está situado bajo el mismo meridiano, es de 268°.

El famoso corsario Drak llamó á la California *Nueva Albión*, en honor de su patria. El padre Scherer, jesuita alemán, y Mr. de Fer, geógrafo francés, la llamaron Isla Carolina, cuyo nombre comenzó á usarse en tiempo de Carlos II, rey de España, cuando aquella Península se creía isla; pero estos y otros nombres se olvidaron pronto, y prevaleció el que le puso Cortés.

Añadiremos aquí la opinión del docto exjesuita D. José Campoi, sobre la etimología del nombre California ó Californias, como dicen otros. Este padre cree que el tal nombre se compone de la voz española *cala*, que significa: una ensenada pequeña del mar, y de la latina *fornix*; significa bóveda: porque en el cabo San Lucas hay una pequeña ensenada, en cuyo lado Occidental sobresale una roca agujereada, de modo que en la parte superior de aquel gran agujero se ve formada una bóveda tan perfecta, que parece hecha por el arte. Observando, pues, Cortés aquella *cala* y aquella bóveda, y entendiéndola de latin, es verosímil que diese á aquel puerto el nombre de California ó Cala-y-fornix, hablando medio español y medio latin.

A estas dos conjeturas podríamos añadir otra, compuesta de ambas, diciendo que el nombre California se deriva de *Cala*, como opina Campoi; y de *fornax*, como opina el autor, á causa de la ensenada y del calor que allí sintió Cortés; y que éste pudo haber llamado á aquel lugar *Cala-y-fornax*.

En el "Piloto del Pacífico Septentrional," compilación hidrográfica hecha por el Sr. Ymway F. R. G. S. de la Marina Real Británica, encontramos las siguientes observaciones respecto de la costa occidental de la Baja California:

La total extensión de esta costa entre la línea divisoria de México y los Estados Unidos, y Cabo San Lucas, exceptuando esta bahía y los valles de "Todos Santos" y de San José del Cabo, es enteramente estéril. La tierra es en toda ella generalmente alta y acantilada sobre el mar y sus playas; y en muchos puntos se ofrecen

regulares fondeaderos, en que puede encontrarse abrigo contra los vientos reinantes en estas costas.

En los meses de verano, de Abril á Octubre, son frecuentes en la costa O. de la Península, pero de corta duración, los temporales del SE., especialmente en la cercanía de Cabo San Lucas, y no más al N. de la Isla de "Cedros ó Cerros."—Las noches, á lo largo de esta parte de dichas costas, son por lo común apacibles y calmosas, acompañadas de fuertes rocíos: las brisas generalmente comienzan todos los días á las 9 A. M. por el cuadrante del O., y viran gradualmente hacia el N., á medida que avanzan las horas, llegando el máximo de su velocidad á las 3 P. M. Los vientos del Sud son en estos parajes la excepción, y los reinantes los del N. y del O."

"Entre San Diego de la Alta California y la mencionada isla de Cedros ó Cerros, durante el mes de Setiembre prevalecen espesas neblinas en la noche, aclarando la atmósfera en las mañanas, entre 9 y 10 A. M. y continuando el tiempo el resto del día, bonancible, claro y agradable. Al Sud de la referida isla, las nieblas son de rara ocurrencia, la temperatura en dicho mes más baja, y las brisas más débiles.

Las mareas siguen la fuerza de los vientos, y sus corrientes tiran en lo general solamente de media á una milla por hora. Al rededor de Cabo San Lucas se observa con frecuencia una fuerte corriente, en dirección oriental.

En la navegación á lo largo de la parte meridional de la costa occidental de la Baja California, debe andarse listo con el escandallo, pues en muchos parajes la costa es más baja, y no es fácil de percibirse á corta distancia, especialmente de parte de noche ó durante un tiempo nebuloso, en que tal vez la sonda es el único medio de descubrir su proximidad.

Baja California. (TERRITORIO DE LA.)

SITUACIÓN, LÍMITES Y EXTENSIÓN.

La península de la Baja California, que constituye políticamente el Territorio de su nombre, se halla situada entre los 22° 51' y 32° 42' de latitud N., y entre los 10° 18' y 18° de longitud occidental de México. Tiene por límites al N. la Alta California de los Estados Unidos, y sus extensas costas se hallan bañadas por el Occidente, Sur y Oriente por las aguas del Pacífico y mar de Cortés ó golfo de California. Su superficie abraza 155,200 kilómetros cuadrados.

CONFIGURACIÓN Y ASPECTO FÍSICO.

La península, que avanza de Norte á Sur en el Grande Océano por más de 1,500 kilómetros, se halla recorrida por una cordillera, que acercándose mucho á la costa oriental, presenta sus contrapendientes extremadamente escabrosas; en tanto que alejándose de la occidental, sus vertientes declinan en pendientes más ó menos suaves, por medio de sucesivas y bajas colinas. Esa cordillera se desarrolla, casi sin interrupción, en toda la extensión longitudinal de la península, ofreciendo notables circunstancias acerca de su topografía y de su formación geográfica, constituyendo el granito, en algunas partes metalífero, la parte central de las cadenas que la forman. Las rocas dominantes que hacen desaparecer las analogías que existen en la sierra de las dos Californias son las volcánicas, cuyo yacimiento ocupa extensiones considerables, que imprimen al país en general un marcado aspecto de aridez y desolación, y particularmente en la sierra de los Cucapás, al Norte, y en el volcán de las Vírgenes hacia los 27° 30' de latitud N. La mayor elevación del levantamiento granítico es el cerro del Gi-

gante, cerca de Loreto, sobre la costa del golfo, siendo su altura de 1,300 metros de elevación sobre el nivel del mar.

Las costas de la península, de 1,300 kilómetros de extensión, forman en gran número bahías, puertos, radas, ensenadas, encontrándose, además, multitud de islas.

Con excepción del río Colorado en la parte septentrional, y algunos arroyos en el centro y Sur, como los de Mulegé, Todos Santos, San José y Miraflores, el suelo de la península carece de corrientes que surquen y fertilicen su suelo.

Tanto en el mar Pacífico como en el golfo de California, existen muchas islas que pertenecen á la nación mexicana, tales son: en el Pacífico la isla de Guadalupe, hacia los 29° 10' de latitud N., y 19° 14' de longitud O.; es fértil y rica en ganado cabrío; cerca de las costas de la península se encuentran las islas de Todos Santos, San Martín, San Jerónimo, Sacramento (arrecifes,) la Elíde, la gran isla de Cedros, las de San Benito y la Natividad, Asunción, y las grandes islas Magdalena, Santa Margarita y Creiente, que cierran la hermosa bahía de la Magdalena.—En el golfo de California, de N. á S., Montague y Gore á la salida del Colorado, isla Gonzaga (roca); islas San Luis, la isla grande del Angel de la Guarda, con los islotes de Mejía; las de Smiths y Partida, la isla Naza, Salsipuedes é islas de San Lorenzo, las de San Esteban, Turner y San Pedro Mártir al Sur de la gran isla del Tiburón, próxima á las costas de Sonora; las de Tortuga, San Marcos, Santa Inés, San Ildefonso, Coronados, Carmen, rica por sus salinas, Danzantes, Candeleros (rocas,) Monserrate, Santa Catalina, Santa Cruz, San Diego, San José, San Francisco, Espíritu Santo y Cerralvo.

Las bahías en que se hallan los puertos abiertos al comercio exterior, son: las de la Paz en el golfo, Magdalena y Todos Santos en el Pacífico, encontrándose además otras, que merecen mencionarse; tales son en las costas occidentales: San Quintín, el Rosario, Blanca, Playa María, Santa Rosalía, la gran Bahía de Sebastián Vizcaíno, San Bartolomé, San Cristóbal, San Pablo, San Roque, Asunción, San Hipólito, Ballenas, Pequeña bahía, y las de Almejas al SE. de la Magdalena; en las costas orientales: San Felipe, San Luis Gonzaga, Remedios, Angeles, Animas, San Rafael, San Juan Bautista, San Carlos, Santa Ana, Santa Inés, Concepción, San Nicolás, San Basilio, Ventana, Muertos, Palmas y San José. Las grandes islas tienen algunos puertos y bahías: la del Angel de la Guarda, el puerto Refugio y la bahía Humbug; la del Carmen, puerto Lobos, bahía Oto, bahía de Salmas, puerto Balandra y bahía Gavelanes; la de San José, bahía de la Amortajada; la de Cerros, la bahía del Sur.

Puntos más notables de las costas: en el golfo de N. á S., Puntas San Felipe, Diggs, San Fermín, Final, Bluff, Remedios, Animas, San Francisquito, San Gabriel, San Miguel, San Juan Bautista, San Carlos, Trinidad, Vírgenes, Santa Agueda, Chivato, Aguja, Concepción, Colorado, Santa Teresa, Pulpito, San Basilio, Mercenarios, Mangles, Tierra firme, Primera agua, Candeleros, San Cosme, San Marcial, San Telmo, Nopolo, Mechudo, Coyote, Diablo, Santa Cruz, La Luz, Arena de la Ventana, Perico, Pescadores, Arena, cabo Palmo, cabo Porfía, cabo de San Lucas y cabo Falso. En las costas occidentales: Punta Descanso, Sal si puedes, cabo San Miguel, punta Banda, Santo Tomás, San José, Roca, cabos Colnett, San Quintín y Bajo, punta San Antonio, Bluff, Canoas, Blanco, María, Negra, Roca, Santa Rosalía, Malarrimo, punta Eugenio, San Bartolomé, Morro hermoso, San Pablo, San Roque, Asunción, San Hipólito, Abreojos, Santo Domingo, San Juanico, cabo San Lázaro, punta Entrada, cabo Redondo, cabo Tosco, y las puntas del Marqués, Lobos, San Pedro, Casparino, Tinaja y San Cristóbal.

CLIMA.

En general es ardiente y seco en la región austral, y templado en la boreal.

PRODUCCIONES NATURALES.

Minerales.—Al Sur del puerto de la Paz, y sobre la vertiente occidental de la cordillera, existe la zona metalífera de mayor desarrollo y explotación en la península, trabajada por los jesuitas desde el año de 1700. Las vetas de plata de este asiento de minas, llamado Real de San Antonio, arman en mica, pizarra, y diarita, formando un sistema paralelo.

Las sustancias metalíferas que contienen dichas vetas son; 1º *Metales negros descompuestos*, como son plata agria, plumbago, antimonio gris, galena, pirita prismática y común arsenical, azufre nativo. 2º *Metales alterados colorados*, cloruro de plata, plata estiércol de ganso, óxido de antimonio y plomo, carbonato y fosfato de plomo, hidróxidos de hierro, carbonatos é hidrosilicatos de cobre.

Al occidente de San Antonio, y en la misma cordillera, se encuentra el Mineral del Triunfo, asiento de importantes ingenios para beneficiar los metales.

El Distrito minero de las Virgenes y Cacachilas, al Norte del Mineral de San Antonio: existen ricas vetas de cloruros y bromuros de plata, plata sulfúrea y virgen, cobre gris ó metal negro argentífero, galena platosa y carbonato de cobre. Tanto en las Virgenes como en Cacachilas se encuentran esparcidas en la superficie piedras sueltas, rodeadas con abundancia de plata córnea y sulfúrea, lo que dió origen á su descubrimiento. En la falda de la sierra, camino de las Virgenes á Cacachilas, asoman las vetas en algunos puntos en forma de reventazones, de jaboncillos blancos y pesados. También se encuentra en la misma región oro nativo en pirita sulfúrea descompuesta, en vetas, en los arroyos del Chivato y la Canoa.

El oro se encuentra en vetas, ó en placeres más comunmente, en la Paz, San Antonio, Santiago, Mulegé, Comondú y Santo Tomás; la plata en San Antonio, La Paz, Todos Santos, Santiago, San José del Cabo, Mulegé y Comondú; cobre, del que existen abundantes criaderos, en la Paz, San Antonio, Todos Santos, Santiago, Mulegé, Comondú, y especialmente en el Mineral de Santa Aguada, que posee 13 minas en explotación, y produce anualmente 6,000 toneladas de metal; plomo en San Antonio y Mulegé; yeso en Santiago, en Mulegé y en Comondú; carbón de piedra en Santiago. Por los datos más recientes se sabe hay en la Baja California 3 placeres y 26 minas de oro, 65 de platas, 50 de cobre, 1 de piedra fina, 10 de cal, 2 de plomo, 6 de yeso, 1 de carbón de piedra, 5 de azufre, 4 de salitre, 1 de piedra cantera y 1 de mármol. Total, 175.

Las salinas son abundantes en el territorio de California, siendo las más afamadas las de Ojo de Liebre, en la costa occidental, y las de la isla del Carmen, frente de la oriental. En general, puede decirse que la región septentrional de la península es aurífera, la austral argentífera, y la central cobriza.

PRODUCCIONES VEGETALES Y ANIMALES.

La falta de ríos y la escasez de lluvias son la causa de la general esterilidad del suelo, y de la muy limitada agricultura, y, sin embargo, hay en la península producciones espontáneas que rinden grandes beneficios. El líquen tintóreo llamado orchilla, se produce con profusión en una extensa zona de la costa occidental, entre los paralelos 23° 22' y 26° 24' de latitud Norte, próximamente, llamando la atención que tan útil planta no se encuentre en las costas orientales, y sí, aunque en menos extensión, en las de Sonora y Sinaloa. En la parte central de la península se dá el maguey de henequen; y

en la septentrional, las vegas del río Colorado se cubren de la útil planta del cañamo. En los lugares húmedos se produce muy buena la caña de azúcar, así como frutas tropicales, y en algunas colinas excelente uva.

En los mares territoriales de la costa occidental se pesca la ballena de esperma y de aceite, así como la nutria; y en el mar interior de California se hace el buceo de la concha perla, concha nácar, y concha de abulón, desde Mulegé al cabo Porfia, abundando la foca ó lobo marino en las aguas del Tiburón, Angel de la Guarda é isla de San Lorenzo.

DIVISIÓN POLÍTICA Y POBLACIÓN.

El Territorio de la Baja California se halla dividido en tres partidos y ocho municipalidades, constando la población de 30,208 habitantes, repartidos de la manera siguiente:

1. PARTIDO DEL SUR.

Municipalidad de la Paz.....	6,430
„ de San Antonio.....	6,714
„ de Todos Santos.....	1,875
„ de Santiago.....	2,500
„ de San José.....	3,518
	<hr/>
	21,037

2. PARTIDO DEL CENTRO.

Municipalidad de Mulegé.....	1,530
„ de Comondú.....	2,750
	<hr/>
	4,280

3. PARTIDO DEL NORTE.

Municipalidad de Santo Tomás.....	5,850
-----------------------------------	-------

Número total de habitantes.. 31,167

De los cuales son varones.....	18,159
Hembras.....	13,008

Las colonias de Todos Santos y San Quintín, establecidas poco ha, se desarrollan rápidamente, y pronto constituirán poblaciones de la mayor importancia.

Las tribus indias que habitaban antiguamente la península eran, enumerándolas de Norte á Sur, los icas, nehitas, lamiones, cochimies, moquis y pericués. Estos últimos eran formidables, y se hallaban á menudo en guerra con otras tribus.—Hoy tan sólo se cuentan los cucapás, cerca del río Colorado.

El estado salvaje de esos indios y su indolente carácter, fueron la causa de que los religiosos ejercieran en esas regiones su celo evangélico, estableciendo sus misiones en muchos lugares de la península y de la Alta California, y de las cuales hoy, en su mayor parte, sólo quedan los nombres. Las primeras misiones de la Vieja ó Alta California fueron creadas en 1689 por los jesuitas, quienes con sus doctrinas hicieron abandonar á aquellos su vida nómada y salvaje. Expulsados los jesuitas, continuaron los dominicos y franciscanos su obra cristiana y civilizadora. Las misiones de mayor importancia fueron: San José, San Lucas, Santiago, San Luis Gonzaga, Nuestra Señora de los Dolores, La Concepción, San Ignacio, San Fernando, El Rosario y San Vicente Ferrer.

OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES.

La agricultura, la minería, el buceo de perlas y conchas, la recolección de la orchilla, y el comercio.

POBLACIONES PRINCIPALES.

La Paz.—Ciudad, capital del Territorio y puerto de altura, residencia del jefe político, cuya autoridad depende directamente del Gobierno Federal. Su principal comercio es con los puertos de San Francisco y Mazatlán. Su población fluctúa en 3,000 y 4,000 habitantes. Se halla situada en el fondo de la bahía de su nombre, á los 24° 9' 3" de latitud septentrional, y á los 11° 13' 15" de longitud occidental de México.

Las demás poblaciones que tienen alguna importancia en el Territorio de California, son las cabeceras de las municipalidades mencionadas.

IMPUESTOS.

Los impuestos son: derechos de portazgo, de consumo, almacenaje y municipales. Los ingresos anuales que entran al tesoro federal, ascienden á \$89,000. Los egresos están considerados en el presupuesto general de la Nación.

VALOR DE LA PROPIEDAD.

Fincas urbanas.....	\$ 459,326
Fincas rústicas.....	„ 3,896,200
	<hr/>
	\$ 4,355,526

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

Primaria.

17 Escuelas para hombres.....	677 niños
9 Escuelas para mujeres.....	367 niñas

Secundaria.

1 Escuela normal para hombres...	22 alumnos
1 Escuela de señoritas.....	50 alumnas
1 Colegio de la Paz para varones..	30 alumnos
1 Colegio peninsular para varones.	32 alumnos
	<hr/>
30 Establecimientos.....	1,178 alumnos

Baja (Punta de la). Litoral de la República en el Golfo de California: costa Oriental de la Península de este nombre.

La punta así llamada en la mencionada costa, se halla á 4½ millas al N. del Cabo de las Virgenes, y es de formación arenosa, con un bajo que de ella se desprende á corta distancia al E.

Inmediatamente al S. de dicha punta se halla la entrada de una cañada que conduce al mineral de plata, conocido con el nombre de "La Reforma;" y á ¾ de milla de la misma punta en dirección SE. se halla un punto de desembarco, en donde hay una asta bandera, que tiene izado un pabellón blanco. En la carta núm. 620 de la Oficina Hidrográfica de los E. U., la Punta de la Baja se halla marcada en lat. 27° 35' 30" N. y long. 112° 25' 30" O. y queda á 8½ millas al E. SE. de la Punta de Santa Ana.

Bajada. Rancho del municipio de Coyuca, Distrito de Mina, Estado de Guerrero, á la orilla izquierda del Río de las Balsas, á 318 kilómetros de la boca de Zacatula, y á 222 metros sobre el nivel del mar.

Bajada. Mineral de la municipalidad y Partido de Tamazula, Estado de Durango. Se halla situado en la sierra de Tamazula, parte de la Sierra Madre á 20 kilómetros al E. de la cabecera del Partido.

Bajada del monte. Celaduría de la Alcaldía de Tehuaco, Directoría y Distrito del Fuerte, Estado de Sinaloa.

Bajada de Santiago. Barrio de la municipalidad de Tecualoya, Distrito de Tenancingo, Estado de México, con 186 habitantes.

Baján. (ACATITA Ó NORIAS DE). Congregación del Distrito de Monclova, Estado de Coahuila, con 170 habitantes. Se halla situada á 40 kilómetros al S. SE. de la ciudad de Monclova. Después del desastre del puente de Calderón, los independientes tomaron la resolución de dirigirse á los Estados Unidos á fin de procurarse nuevos elementos de guerra; pero traicionados por el jefe Elizondo, fueron aprehendidos Hidalgo y sus ilustres compañeros, en Acatita de Baján el día 21 de Mayo de 1811, y conducidos á Chihuahua.

El Sr. Don Gustavo A. Baz en su biografía de Hidalgo, inserta el interesante documento que sigue:

"Después de la conspiración tramada por Elizondo, pensose en sorprender á Allende. He aquí cómo refiere Alamán este acontecimiento, y cuya narración está copiada exactamente del parte oficial de Herrera, publicado en la *Gaceta Extraordinaria* de México, del 25 de Abril de 1811.

"Tratose inmediatamente de tomar las medidas oportunas para aprehender á Allende y su comitiva; y sabiendo que éste había de llegar, según el itinerario que traía, el día 21 de Marzo á las norias de Baján, ó Acatita de Baján, por ser el único aguaje que en toda aquella comarca había; se dispuso que Elizondo le fuese al encuentro con todas las apariencias de un recibimiento obsequioso, de que se dió aviso anticipado á Jiménez, tomando al mismo tiempo todas las precauciones convenientes para que no tuviese noticia de lo acaecido en Monclova. En ejecución de este plan, salió Elizondo de la villa el 19 por la tarde al frente de trescientos cuarenta y dos soldados veteranos, milicianos, y vecinos, capitaneados estos por el administrador de rentas Don Tomás Flores, y por el alcalde ó justicia de San Buenaventura, Don Antonio Rivas. En el lugar designado formó en batalla la mayor parte de su tropa como para hacer los honores militares al paso de Allende y los demás jefes, dejando á su retaguardia, en un recodo que hace allí el camino, un destacamento de cincuenta hombres, y adelantó otro á la vanguardia, compuesto de indios y comanches, mescaleros de la misión de Peyotes, bien instruidos de lo que debían ejecutar. En tal disposición esperó Elizondo la llegada de los jefes de los insurgentes, que se verificó á las nueve de la mañana del 21. Presentóse desde luego el P. Fr. Pedro Bustamante, mercedario, con un teniente y cuatro soldados de los de aquella provincia que se pasaron á Jiménez en Agua Nueva; saludáronse mutuamente sin recelar cosa alguna, y siguieron hasta el cuerpo que quedó á la retaguardia donde se les intimó se rindiesen, lo que hicieron sin resistencia. Seguía á estos un piquete de cosa de sesenta hombres con quienes se practicó lo mismo, desarmándolos y atándolos sin demora. Venía en pos de ellos un coche con mujeres, escoltado por doce ó catorce hombres, los cuales intentaron defenderse, y fueron muertos tres de ellos y cogidos los demás. En este orden siguieron llegando hasta catorce coches, con todos los generales y eclesiásticos que los acompañaban, que fueron aprehendidos sin resistencia, excepto Allende que tiró un pistoletazo á Elizondo llamándole traidor; y éste, escapando el cuerpo á las balas, mandó á sus soldados hacer fuego sobre el coche, quedando muerto de resultas de él el hijo de Allende que era teniente general, y mal herido Arias, aquel mismo Arias que vimos engañar en Querétaro al principio de la revolución, y que había sido ascendido á teniente general, el cual murió poco después. Entonces, Jiménez que acompañaba á Allende en el mismo coche, se arrojó de él dándose preso y suplicando cesase el fuego, lo que se hizo; y atándolo á él mismo y á Allende, fueron remitidos á la retaguardia. El último de todos venía el cura